

RETRACCIÓN LINGÜÍSTICA

Pedro Martín Butragueño

EL COLEGIO DE MÉXICO

El propósito de este trabajo es contribuir a la comprensión de los mecanismos fónicos de la variación y el cambio lingüístico¹. Se ocupa, en particular, de la manera en que ciertas comunidades de habla se acercan a determinadas formas conservadoras, desprendiéndose, hasta cierto punto, de características variables fruto de diferentes procesos evolutivos innovadores. Tal proceso será mencionado aquí como retracción lingüística. En términos sociolingüísticos, consiste en un tipo especial de cambio en curso, asociado a mecanismos específicos de transformación social; se trata, por otra parte, de modificaciones microlingüísticas, lo que separa el proceso de retracción de la estandarización fruto de decisiones planificadoras (Bright 1997, pp. 82-83; Hernández Campoy 2003; Penny 1994, pp. 2004, pp. 291-328; Villena Ponsoda y Vida Castro 2004; Blas Arroyo 2005, p. 250). Buena parte de la investigación variacionista fónica de los últimos treinta años ha buscado, por otra parte, documentar fenómenos de cambio en curso en los que el argumento principal fuera la expansión de variantes innovadoras, ponderando su triunfo o cuando menos la conclusión de los procesos. Dos grandes hechos han venido a matizar la perspectiva. Por un lado, trabajos en tiempo real vienen encontrando que parte de los casos son en realidad variación estable. Por otro, cierto número de procesos en curso de cambio en algunas comunidades son en realidad ejemplos de retracción lingüística.

En términos lingüísticos, la retracción supone un ascenso de las condiciones de fidelidad sobre las de marcación. Puede decirse, en líneas generales, que es un tipo de variación relativamente común y, al tiempo, necesitada de estudio detenido. La fonologización del material variable cuenta con una larga tradición, de forma que se ha buscado aprovechar las posibilidades brindadas por los diferentes modelos fonológicos. La aproximación optimal, por otra parte, al considerar la variación y las excepciones, permite

¹ Este trabajo forma parte del proyecto “Diversidad y variación fónica en las lenguas de México” (CONACYT, U44731H).

más fácilmente la consideración del material variable, no sin algunos problemas y fricciones de no poco peso².

En este trabajo se consideran tres situaciones de retracción: (-s), (-d-) y (-r) en Getafe, Madrid; la asibilación de (r) y (r) en la ciudad de México; y el caso de la (-s) en Veracruz. En los datos de Madrid, el cambio principal se documenta en términos de los procesos de adaptación lingüística experimentados por amplios contingentes de inmigrantes, en particular de origen meridional. Los datos de la ciudad de México hacen referencia a la distribución de una variante mucho más extendida, al parecer, hace treinta años que en la actualidad. Por fin, los datos veracruzanos establecen una línea de cambio que tiende a acercar las formas locales al más sólido consonantismo de las variedades mexicanas más prestigiosas.

RETRACCIÓN I: (-s), (-r) Y (-d-) EN GETAFE, MADRID

Como suele ocurrir con las grandes ciudades, Madrid es un núcleo difusor de importancia. Molina (2006) analiza con cierto detalle los procesos de innovación y difusión del cambio lingüístico contemporáneo en el área madrileña, teniendo en cuenta los movimientos demográficos que atrajeron ingentes masas de población procedentes, ante todo, de Castilla-La Mancha, Andalucía, Extremadura y Castilla-León³. Bajo tales circunstancias, ha sido común el contacto dialectal de las variedades foráneas con los usos capitalinos tradicionales; la convergencia lingüística y las actitudes compartidas permiten hablar de una muy extensa comunidad de habla, sometida sin embargo a numerosas diferencias internas. El caso de Getafe, a 13 kilómetros del núcleo capital, es representativo de la situación; para 1987, el 93% de sus 133 581 habitantes había venido de fuera, y más o menos la mitad de ellos procedían del mediodía peninsular. Si la inmigración más intensa en la zona había tenido lugar en los años sesenta y setenta, para 1990, ya asentado el trasvase de población, era posible documentar intensos procesos de cambio fónico, por lo regular en el sentido de la retracción de las variantes más avanzadas, y en favor de la

² El problema del diálogo entre los datos variables y los modelos fonológicos, en aspectos tan complejos como la variación estilística, la relación entre gramaticales individuales y comunitarias, o el propio cambio lingüístico, sigue siendo polémico, y se han ofrecido diversas soluciones en los últimos años; véanse al respecto el capítulo 4 de Martín (2002), y Cutillas (2004).

³ Aunque en los años setenta la ciudad de Madrid concentraba al 95.7% del total de la población de la Comunidad, a partir de ese momento comienza un proceso de difusión de actividades industriales, primero a municipios metropolitanos y luego a puntos cada vez más alejados, incorporados sucesivamente al llamado Gran Madrid.

adopción de los patrones variables madrileños⁴. Un cúmulo de hechos lingüísticos y sociolingüísticos sugiere una retracción general de las distribuciones de las variantes en buena parte de diecisiete variables consonánticas, en especial entre las personas de ascendencia inmigrante, con resultados sin duda ventajosos en la búsqueda de una nueva identidad social. Los detalles del proceso se han descrito en otros trabajos⁵, así que aquí sólo se reanalizan algunos aspectos que interesan ahora, relativos a tres de las variables en juego: la (-s) y la (-r) implosivas, y la (-d-) intervocálica⁶.

El caso de (-s)

El modelo fónico para la variable (-s) en el área de Getafe incluye cinco variantes, caracterizadas en sus rasgos esenciales de la siguiente manera, de más a menos, en el orden de frecuencia documentado en el total de los datos, para N= 5 394 casos:

- (1) [s] [continua, coronal anterior, sorda] (F= 2844; f= 0.527).
- [h] [continua, no Punto-c, sorda] (F= 1881; f= 0.348).
- [Ø] [elisión] (F= 353; f= 0.065).
- [α] [rasgos asociados al segmento siguiente] (F= 277; f= 0.051).
- [r̥] [sonante no continua, coronal anterior, sorda] (F= 39; f= 0.007).

Es decir, la [s] se caracteriza como continua, coronal anterior y sorda; la aspiración [h] disocia los gestos del Punto-c, aunque mantiene la continuidad⁷. Por su parte, [Ø] puede describirse como una disociación del segmento con todos los rasgos, incluida la raíz; [α] supone una disociación de los rasgos propios del segmento y una asociación con los de la consonante que encabeza la sílaba siguiente; por fin, [r̥] implica modificar el modo de

⁴ Debe recordarse que estos agudos flujos migratorios internos son previos a la llamativa recepción de población extranjera, hispánica o no, que tiene lugar a partir de los años posteriores a los ahora considerados.

⁵ Véanse en especial los comentarios de Martín (2004), acerca de las actitudes lingüísticas documentadas, los porcentajes de variantes y una tipología de los principales cambios en una muestra de 60 personas levantada a fines de los años ochenta.

⁶ En la colecta de los datos se distinguió dos estilos de habla, conversación y respuestas a preguntas. En los cálculos que siguen, sin embargo, se han tomado sólo en cuenta los materiales derivados del estilo de conversación.

⁷ Otra posibilidad es disociar toda la cavidad oral y heredar el rasgo continuo de la vocal previa, o bien suponer que la continuidad se sitúa en la raíz del segmento. Por fin, es posible dejar vacuo el rasgo de modo y asignar un rasgo de [+glotis dilatada] en el articulador glótico (cf. Morris 2000).

constricción⁸. Cabe postular, por otra parte, cierto número de restricciones de fidelidad y de buena formación, tal como se menciona en (2):

(2) a. *Restricciones de fidelidad pertinentes:*

MAX-IO — todo elemento del input está máximamente presente en el output; en consecuencia, no se puede suprimir elementos.

MAX [Punto-c] — el nodo Punto-c del input está presente en el output; en consecuencia, no se puede suprimir el nodo.

DEP-LINK — no pueden insertarse asociaciones estructurales no subyacentes.

IDENT [constr] — los rasgos asociados al modo de constricción en el input permanecen idénticos en el output.

b. *Restricciones de buena formación pertinentes:*

NOCODA — las sílabas mejor formadas carecen de coda.

Para modelar fonológicamente las variantes propuestas en (1) puede bastar con una pequeña lista de restricciones, cuatro de fidelidad y una de buena formación. Como es sabido, las restricciones de fidelidad velan por la cercanía entre las formas subyacentes del input y las formas superficiales del output⁹. En lo que toca a (-s), MAX-IO impide la elisión de segmentos; es infringida en ciertos casos, por los dialectos debilitadores del español, de forma que se producen elisiones. Por su parte, el efecto de MAX [Punto-c] es restringir las aspiraciones¹⁰. La restricción de fidelidad DEP-LINK pide que no se introduzcan

⁸ Se presume, por tanto, una representación geométrica de los rasgos y de los procesos que tienen lugar, en especial al hilo de la propuesta de Clements y Hume (1995) y de los planteamientos de la fonología del español de Núñez Cedeño y Morales-Front (1999). No se expresan ahora con el detalle deseable para no prolongar innecesariamente la exposición.

⁹ La propuesta inicial de Prince y Smolensky de 1993 —pero mencionada aquí por el libro de 2004—, empleaba FILL en sentido semejante al que aquí tiene DEP, mientras que PARSE es semejante a MAX. Esta segunda serie de restricciones fue planteada en los trabajos de McCarthy y Prince de 1993 y 1995; cf. los comentarios de Cutillas (2003, pp. 36-37).

¹⁰ No es la única forma de exponer las restricciones que afectan a la aspiración. Colina ya había observado que “/s/ aspiration results from the domination of the constraint *s]coda [...], which bans /s/ in a coda, over Faithfulness. ‘Faithfulness’ is used here to refer to the deletion of featural material which is present in the underlying representation /s/, but is not in [h] —the supralaryngeal node. In correspondence terms, Faithfulness is violated because an element of the input —some of its features— has no correspondent in the output” (1997, p. 15). En el análisis de Morris de la aspiración de /s/ en tres variedades peninsulares, una restricción “HAVE-PLACE bans placeless segments, specifically [h]” (2000, 3.2); en los términos de Morris, HAVE-PLACE es una restricción de buena formación (inciso 5a). El trabajo actual prefiere apoyarse en una restricción de fidelidad, por reflejar mejor el problema sociolingüístico de la retracción, expresada la fidelidad como un problema de supresión de rasgos (y no tampoco por fidelidad por identidad o no de los mismos, pero

asociaciones no subyacentes; es infringida por las variantes asimiladas¹¹. La principal utilidad de IDENT [constr], que reclama la identidad de los rasgos asociados al modo de constricción, es que es infringida por [r], aunque respetada por [s] y [h]. Por fin, se postula una sola restricción de buena formación, NOCODA, que expresa el carácter marcado de las sílabas con coda; sólo la elisión satisface el requisito. Bajo tales supuestos, las restricciones satisfechas (a la izquierda de “>>”) e infringidas (a la derecha) por cada variante son las siguientes¹²:

- (3) [s] — MAX-IO, MAX [Punto-c], DEP-LINK, IDENT [constr] >> NOCODA
[h] — MAX-IO, DEP-LINK, IDENT [constr] >> NOCODA, MAX [Punto-c]
[Ø] — DEP-LINK, NOCODA >> MAX-IO
[α] — MAX-IO, MAX [Punto-c] >> DEP-LINK, NOCODA
[r] — MAX-IO, MAX [Punto-c], DEP-LINK >> IDENT [constr], NOCODA

En el recuento total de materiales, la frecuencia de aparición es tal que [s] > [h] > [Ø] > [α] > [r], lo que permite elaborar el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Jerarquía de restricciones para (-s)

(-s)	IDENT [constr]	DEP-LINK	MAX-IO	MAX [Punto-c]	NOCODA
[s]					*
[h]				*!	*
[Ø]			*!		*
[α]		*!			
[r]	*!				*

véase Martín 2004, p. 133 y ss. con una restricción IDENT-IO sólo respetada por las variantes plenas). Vida Castro (2004, pp. 52-53), por su parte, propone diferenciar *COD/s >> *COD/h, , aproximación también basada en la buena formación, idea que se aprovecha en este trabajo (*infra*).

¹¹ Sigo en esto el trabajo de Morris (2000). Para Vida Castro (2004, p. 55), las variantes asimiladas se asocian al ataque de la sílaba posterior, de modo que infringen una restricción NOCOMPLEX —que en el presente trabajo se emplea para [r], por ejemplo, que no surge de un proceso, a diferencia de lo que ocurre con [α]—, pero respetan NOCODA, al dejar libre la coda de su sílaba. Otra posibilidad es servirse de restricciones sobre secuencias idénticas (Pulleyblank 1997, p. 64; Cutillas 2003, p. 67).

¹² En el caso de [α], la restricción IDENT [constr] puede respetarse o no, según los casos; ocuparía un lugar bajo en su lista de restricciones y no se ha considerado pertinente incluirla. Tampoco ha parecido relevante mencionar MAX [Punto-c] e IDENT [constr] para la elisión, dada la supresión del segmento implicada en la violación de MAX-IO. En todo caso, los cálculos que siguen se han hecho a partir de las restricciones respetadas, no de las infringidas.

El cuadro 1 ofrece un resumen de las preferencias variables del conjunto de los materiales considerados. Es necesario subrayar que se trata de *preferencias*, y no de candidatos seleccionados o excluidos; la observación vale para todos los cuadros de este trabajo. Esta es una diferencia importante entre las representaciones fonológicas categóricas y las variables: los candidatos menos preferidos sí se documentan de todos modos y no quedan excluidos de la gramática.

Por otra parte, los hechos más interesantes se revelan al considerar fracciones de datos, como los que resultan al comparar el comportamiento de los grupos de inmigrantes con el de los grupos madrileños. Los análisis llevados a cabo en otros trabajos (2002, pp. 129-165; 2004, pp. 120-123) sugieren que el comportamiento de (-s) está vinculado a un proceso de cambio lingüístico. El cuadro 2 y la figura 1 resumen los datos, ordenados por origen (inmigrantes y madrileños) y edad (4, 56 años en adelante; 3, 36-55; 2, 20-35; 1, 14-19):

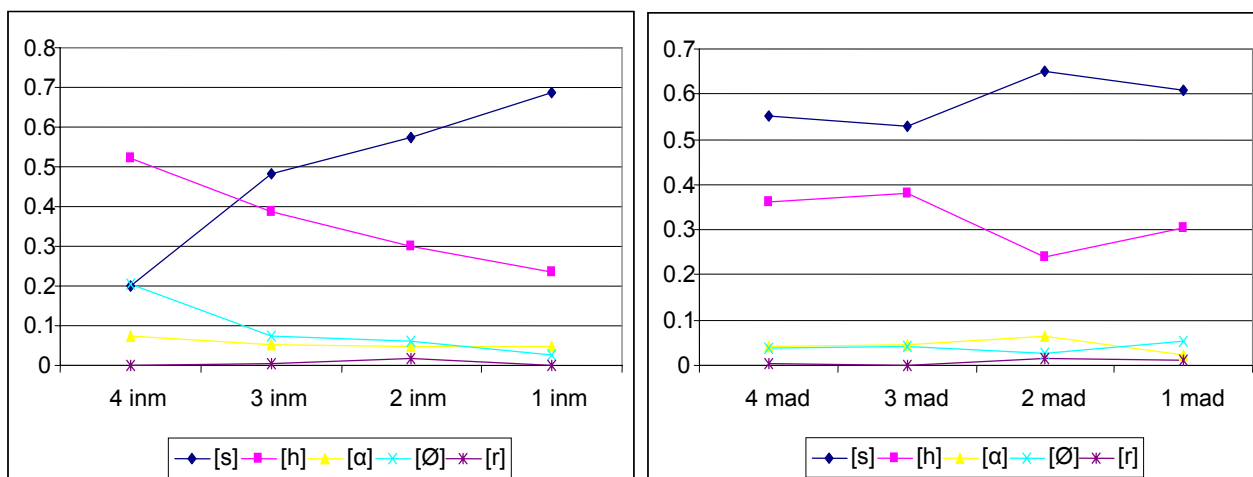
Cuadro 2. Frecuencia relativa de las variantes de (-s) por origen y edad

	[s]	[h]	[Ø]	[α]	[r]
Totales	0.527	0.348	0.065	0.051	0.007
4 inm	0.198	0.520	0.205	0.075	0.000
3 inm	0.481	0.385	0.075	0.051	0.005
2 inm	0.573	0.298	0.062	0.048	0.016
1 inm	0.689	0.235	0.024	0.049	0.000
4 mad	0.553	0.362	0.038	0.040	0.003
3 mad	0.530	0.379	0.043	0.045	0.001
2 mad	0.650	0.238	0.027	0.066	0.016
1 mad	0.607	0.303	0.052	0.022	0.013

En líneas generales, las cantidades de las filas a la izquierda son superiores a las documentadas en las filas situadas a la derecha. Existen, sin embargo, cinco excepciones. Una de ellas aparece en las personas de origen inmigrante de mayor edad, que presentan un bajo nivel de [s] plena, apenas del 0.198 (además del más alto de los promedios de elisión, 0.205). La columna de asimilaciones, por otra parte, acumula los otros cuatro casos, quedando asignados valores ligeramente más altos que las elisiones en los inmigrantes más jóvenes y en tres de los cuatro grupos madrileños; las diferencias con respecto a las

elisiones son, de todas formas, pequeñas o muy pequeñas. La figura 1 proyecta algunos de los hechos pertinentes.

Figura 1. Distribución de variantes en inmigrantes (izquierda) y madrileños (derecha)



El subgrupo inmigrante presenta dos puntos de corte. El más pronunciado tiene lugar entre las [s] plenas y las aspiraciones [h], que aumentan y disminuyen, respectivamente y con gran rapidez, según se desciende en la edad. Por abajo, y casi en paralelo al declive de las aspiraciones, las elisiones siguen una línea descendente que llega a quedar por debajo de los coeficientes propios de la asimilación. Las variantes [α] y [r], en todo caso, se mantienen siempre en cotas bajas y se mueven prácticamente en sentido horizontal. En conjunto, el subgrupo madrileño muestra mucha más estabilidad temporal. Las tres variantes menos frecuentes se mueven cerca y abajo, con algunos traslapes incluso. En cuanto a [s] y [h], existe, con algunas vacilaciones, una tendencia al aumento de formas plenas y a la disminución de aspiradas. Es decir, puede existir un proceso de retracción, pero es mucho menos marcado que entre los inmigrantes. Al final del proceso las cotas alcanzadas por ambos subgrupos se encuentran muy cercanas.

El cuadro 3 y las figuras 2 y 3 consideran desde una perspectiva fonológica los hechos variables anteriores:

Cuadro 3. Frecuencia relativa de respeto a las restricciones para (-s) por origen y edad

	MAX-IO	MAX [Punto-c]	DEP-LINK	IDENT [constr]	NOCODA
Totales	0.938	0.660	0.933	0.861	0.063

4 inm	0.793	0.273	0.923	0.718	0.205
3 inm	0.922	0.537	0.946	0.866	0.075
2 inm	0.935	0.637	0.949	0.871	0.062
1 inm	0.973	0.738	0.948	0.924	0.024
4 mad	0.958	0.596	0.956	0.915	0.038
3 mad	0.955	0.576	0.953	0.909	0.043
2 mad	0.970	0.732	0.931	0.888	0.027
1 mad	0.945	0.642	0.975	0.910	0.052

Las dos restricciones más respetadas son MAX-IO y DEP-LINK. En general, las diferencias cuantitativas entre las dos condiciones de fidelidad son mínimas, produciéndose casi un traslape de líneas al proyectar gráficamente los resultados. La mayoría de los inmigrantes, sin embargo, mantiene por arriba el respeto a DEP-LINK, mientras que la mayoría de los madrileños otorga mayor peso a MAX-IO. Las diferencias verticales entre las casillas de cada columna son, sin embargo, de poco bulto. Todo esto tiene una excepción. El grupo inmigrante de mayor edad (4 inm) muestra mucho menos respeto que todos los demás subgrupos hacia la restricción MAX-IO. Las restricciones IDENT [constr] y MAX [Punto-c] reciben, en ese orden, una consideración intermedia. La identidad, con algunas vacilaciones, se mantiene semejante entre las diferentes generaciones madrileñas. Existe, sin embargo, un ascenso consistente en el respeto hacia ella por parte de los subgrupos inmigrantes. La condición IDENT [constr] es tanto más respetada cuanto más jóvenes son las personas. Se parte, en efecto, de una consideración relativamente baja entre los hablantes de más edad, de 0.718, para alcanzar entre los más jóvenes la cifra de 0.924, que es la más alta para la restricción, incluidas las cantidades aportadas por los madrileños. La salvaguarda de MAX [Punto-c] se desarrolla de modo paralelo en los dos subgrupos por origen, de modo que en general el coeficiente aumenta con la disminución de edad. Como con IDENT [constr], la puntuación más baja de todas es obtenida por los inmigrantes de más edad, y la más alta por los inmigrantes más jóvenes. Los madrileños habían partido de una cota más alta, de 0.596, pero apenas llegan a 0.642. Por fin, la única restricción de buena formación postulada, NOCODA, es *siempre* la menos respetada en todos los subgrupos, aun considerando la cota muy superior a todas las demás, de 0.205, expuesta por parte de los inmigrantes de más edad. De nuevo, entre los inmigrantes parece haber un movimiento consistente, ahora de descenso, mientras que los madrileños se mueven en una línea básicamente horizontal.

Figura 2. Respeto a las restricciones para (-s) por edad en el subgrupo inmigrante

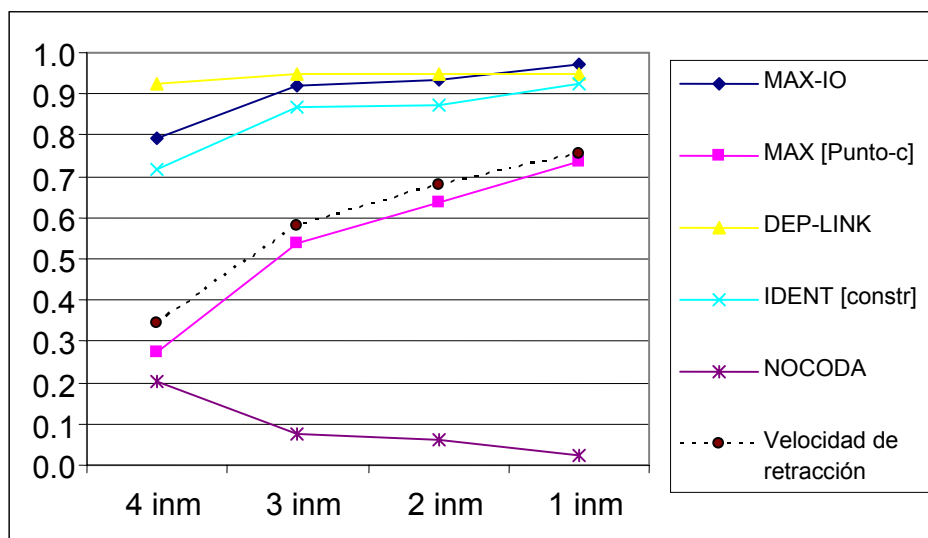
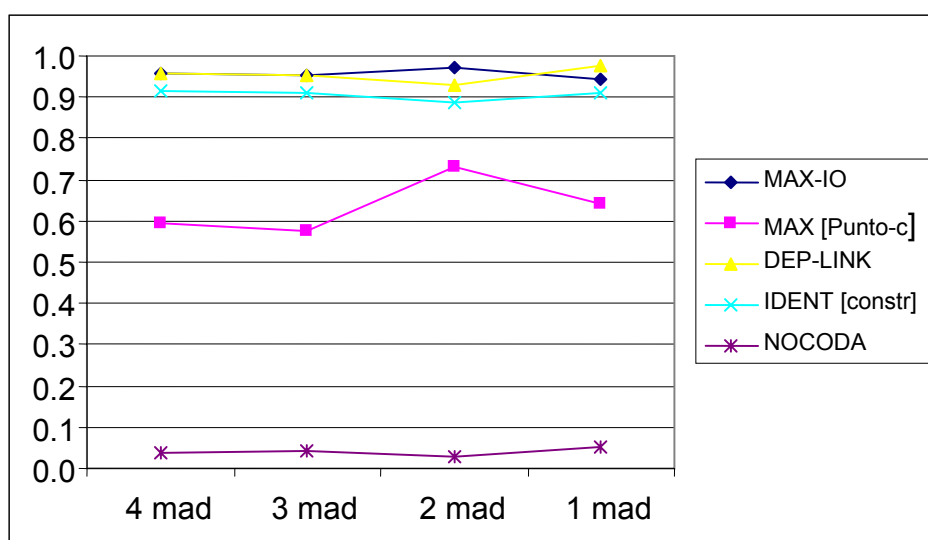


Figura 3. Respeto a las restricciones para (-s) por edad en el subgrupo madrileño



Parecería que las figuras 2 y 3 dejan en claro lo comentado a propósito de los coeficientes de respeto hacia las restricciones fonológicas en el cuadro 3. De hecho, los movimientos mucho más abruptos del subgrupo inmigrante —junto a varios otros aspectos no considerados ahora— sugieren un cambio en curso; para con los madrileños, en cambio,

sería difícil pronunciarse acerca de si se trata de un verdadero cambio en curso, o si lo que existe es variación estable.

Ahora bien, la figura 2, referente a los inmigrantes, revela dos hechos fundamentales. Por un lado, las cuatro restricciones de fidelidad tienden a subir conforme desciende la edad, mientras que el respeto a la restricción de buena formación disminuye. Se trataría, por tanto de un caso claro de retracción lingüística, con ascenso de la fidelidad en una situación sociolingüística que lo propicia, dado el contacto dialectal y la inserción en los patrones variables madrileños experimentados por los inmigrantes. Por otra parte, el segundo hecho llamativo es la ausencia de puntos de corte entre los índices de respeto a las restricciones —salvo el caso no muy marcado de intersección entre MAX-IO y DEP-LINK entre las generaciones 2 y 1—.

A partir de los datos expuestos en la figura 2, se ha intentado ponderar, precisamente, la velocidad de la retracción. Consiste esta en una comparación de la trayectoria relativa de por lo menos dos de las restricciones más significativas para el proceso exhibido. Se trata de una medida de resumen y, en ese sentido, podría establecerse a partir de comparaciones proyectadas desde diversos ángulos —como se irá haciendo según convenga a lo largo de este trabajo—. En el caso de la (-s) entre los inmigrantes, dos de los hechos más llamativos son a) el muy decidido ascenso de MAX [Punto-c], y b) el progresivo descenso de NOCODA, o lo que es lo mismo, el ascenso de cierta estrategia que pide introducir algún material fónico en la coda. Así los hechos, un posible buen índice de resumen sería el que resulta de aplicar la proporción $\text{MAX [Punto-c]} / (1 - \text{NOCODA})$, que arroja valores de 0.343, 0.581, 0.679 y 0.756, de más a menos edad, y queda representado en la figura 2 por la línea discontinua. La retracción es rápida, de alrededor de un 50% en más o menos 50 años de tiempo aparente, y presenta un comportamiento muy cercano al de MAX [Punto-c], que podría entonces ser en sí misma una aceptable predictora del sentido general del proceso.

El cambio en curso documentado tiene dos dimensiones fónicas diferentes. Por un lado, existen saltos abruptos asociados a una distinta ordenación en la jerarquía de restricciones; de hecho, la fonología actual supone que los cambios fónicos se manifiestan precisamente a través de modificaciones en el orden de actuación de las restricciones. Pero tales modificaciones no cuentan la historia completa. Existen también modificaciones

continuas, con reflejo cuantitativo en el respeto mantenido hacia las restricciones, pero que no implican cambios jerárquicos. Considérense los dos aspectos en lo que toca al grupo inmigrante.

El grupo inmigrante de más edad presentó, en su conjunto, unas tasas muy elevadas para la aspiración, [h], documentada más de la mitad de las veces (0.520), seguida por la elisión (0.205) y las formas plenas (0.198). Podría representarse entonces la variabilidad de los inmigrantes mayores de la siguiente manera:

Cuadro 4. Jerarquía de restricciones para (-s) en los inmigrantes de más edad

(-s)	IDENT [constr]	DEP-LINK	NOCODA/s	NOCODA/h	MAX-IO	MAX [Punto-c]
☞ [h]				*		*
[Ø]					*!	
[s]			*!			
[α]		*!				
[ʃ]	*!					

En este cuadro ha sido necesario desdoblar la restricción de NOCODA¹³, apoyándose en la idea de que “en la sincronía actual de *determinadas variedades* [subrayado mío] del español, la aspiración no tiene por qué implicar violación de la restricción PARSE [expresada aquí como MAX], ya que forma parte de la representación subyacente de las voces con /-s/ implosiva” (Vida Castro 2004, p. 52), además de que “la violación de *COD/s da como resultado un candidato menos armónico que el que resulta de la violación de *COD/h” (*ibid.*, p. 53). De esa forma, el candidato [s] infringe NOCODA/s, mientras que NOCODA/h es violada por la variante preferida por el subgrupo de hablantes, [h], pero a un nivel jerárquico inferior.

Los dos subgrupos de inmigrantes de edad intermedia, por su parte, han experimentado un notorio cambio en la ordenación de las restricciones que dan cuenta de sus variantes predilectas:

¹³ En sentido estricto, sería necesario incluir también una restricción NOCODA general que infringirían todas las variantes menos la elisión. La distinción entre dos subtipos de NOCODA no es necesaria en otros cuadros. Por otra parte, no era imprescindible incluir en este cuadro MAX [Punto-c], pero conviene mantener la restricción para poder llevar a cabo comparaciones con los movimientos jerárquicos que tienen lugar en los subgrupos de hablantes más jóvenes.

Cuadro 5. Jerarquía de restricciones para (-s) en los dos grupos intermedios de inmigrantes

(-s)	IDENT [constr]	DEP-LINK	MAX-IO	MAX [Punto-c]	NOCODA
☞ [s]					*
[h]				*!	*
[Ø]			*!		*
[α]		*!			
[r]	*!				*

Aunque IDENT [constr] y DEP-LINK siguen ocupando las posiciones más altas, las restricciones de fidelidad de la familia MAX y la restricción de buena formación NOCODA han invertido sus posiciones. En efecto, dado que la variante favorita del subgrupo es [s], esta es excluida sólo por NOCODA, que ocupa ya la posición menos decisiva, la última. MAX-IO y MAX [Punto-c], por su parte, han ascendido, aunque conservando el mismo orden entre ellas dos, de forma que el candidato [h] resulta ser menos malo que la elisión [Ø].

La última reestructuración en la jerarquía de restricciones en los datos recogidos para los inmigrantes aparece en el cuadro 6:

Cuadro 6. Jerarquía de restricciones para (-s) en los inmigrantes más jóvenes

(-s)	IDENT [constr]	MAX-IO	DEP-LINK	MAX [Punto-c]	NOCODA
☞ [s]					*
[h]				*!	*
[α]			*!		*
[Ø]		*!			
[r]	*!				*

Se ha producido aquí una inversión entre las posiciones ocupadas por DEP-LINK y MAX-IO, de forma que esta última, posterior todavía en el cuadro anterior, se encuentra ahora por encima. Se trata, en todo caso, de un cambio de menor importancia, por tres razones: 1) tanto los dos grupos inmigrantes intermedios como los más jóvenes muestran frecuencias relativamente bajas tanto de asimilación como de elisión, aunque hay que reconocer que esta disminuye uniformemente según baja la edad; 2) hay pequeñas variaciones entre las dos variantes también entre los madrileños, aunque siempre

produciendo una gráfica básicamente horizontal; 3) en términos de restricciones, MAX-IO y DEP-LINK son ambas de fidelidad, mientras que el cambio de orden entre restricciones de carácter MAX y NOCODA supone la contraposición de dos familias diferentes, de fidelidad y de buena formación. Los dos pasos efectuados son, en suma:

- (4) a. MAX-IO, MAX [Punto-c] ↔ NOCODA.
b. MAX-IO ↔ DEP-LINK.

Si hubiera de resumirse todo el proceso en un solo enunciado, este sería “ascenso de MAX”. Por otra parte, como se ha dicho, no todo el proceso de cambio en curso queda reflejado en el cambio de orden entre las restricciones. Así, el respeto a la fidelidad aumenta en cada una de las cuatro restricciones al pasar de la tercera a la segunda generación de inmigrantes, al tiempo que disminuye el respeto a la condición de buena formación.

El caso de (-r)

El modelo para la variable (-r) en la misma zona y con los mismos informantes queda constituido por medio de cuatro variantes, para N= 3 000 casos:

- (5) [r] [sonante no continua no lateral, coronal anterior, sonora] (F= 1864; f= 0.621).
[ɹ] [sonante continua aproximante no lateral, coronal anterior, sonora] (F= 931; f= 0.310).
[l] [sonante no continua lateral, coronal anterior, sonora] (F= 118; f= 0.039).
[Ø] [elisión] (F= 87; f= 0.029).

Establecidos así los rasgos del catálogo de variantes, las diferencias entre las tres primeras radican en la concreción del modo de constricción, de forma que surgen clases de alófonos no continuos y no laterales, continuos aproximantes y no laterales, y no continuos laterales, sin mayores diferencias en el Punto-c ni en el articulador laríngeo. La cuarta variante, por su parte, supone la elisión del segmento. Las restricciones necesarias para dar cuenta de la variación propia de la (-r) habían aparecido ya durante el recuento propio de la (-s) que se acaba de exponer:

(6) a. *Restricciones de fidelidad pertinentes:*

MAX-IO — todo elemento del input está máximamente presente en el output; en consecuencia, no se puede suprimir elementos.

IDENT [constr] — los rasgos asociados al modo de constricción en el input permanecen idénticos en el output.

b. *Restricciones de buena formación pertinentes:*

NOCODA — las sílabas mejor formadas carecen de coda.

Basta postular ahora dos restricciones de fidelidad y una de buena formación. Ya se vio que el respeto a MAX-IO inhibe la supresión de segmentos. En cuanto a IDENT [constr], será necesario ahora subespecificarla en dos restricciones, IDENT [cont], que promueve el mantenimiento de la asignación de continuidad que corresponda, e IDENT [lat], que vela por el mantenimiento del tipo de asignación de lateralidad existente en el input. Por su parte, NOCODA expresa la restricción conocida de la bondad de las sílabas sin coda. De esa forma, los ordenamientos por variante puedan quedar establecidos de la siguiente forma:

- (7) [r] — MAX-IO, IDENT [cont], IDENT [lat] >> NOCODA
 [ɹ] — MAX-IO, IDENT [lat] >> IDENT [cont], NOCODA
 [l] — MAX-IO, IDENT [cont] >> IDENT [lat], NOCODA
 [∅] — NOCODA >> MAX-IO

Es decir, [r] respeta las tres condiciones de fidelidad, pero no la de buena formación NOCODA. La infracción de esta última es compartida por [ɹ] y [l], que violan, sin embargo, una de las dos restricciones de identidad: IDENT [cont] la primera, e IDENT [lat] la segunda. Por su parte, la elisión es la única que respeta NOCODA, pero no la fidelidad impuesta por MAX-IO, por lo que deja de ser relevante la cuestión del respeto a la identidad de rasgos. La frecuencia de aparición global es tal que [r] > [ɹ] > [l] > [∅], lo que da origen a la jerarquía de restricciones expresada en el cuadro 7.

Cuadro 7. Jerarquía de restricciones para (-r)

(-r)	MAX-IO	IDENT [lat]	IDENT [cont]	NOCODA
------	--------	-------------	--------------	--------

[r]				*
[ɹ]			*!	*
[l]		*!		*
[Ø]	*!			

Hay que recordar, de nuevo, que las restricciones para fenómenos variables no desautorizan a los candidatos menos plausibles, dando como tales a los menos frecuentes. El candidato [r] es frenado sólo, como se ha dicho por NOCODA; más crucialmente, las otras formas son impedidas por las dos subespecificaciones de identidad y por MAX-IO, de derecha a izquierda.

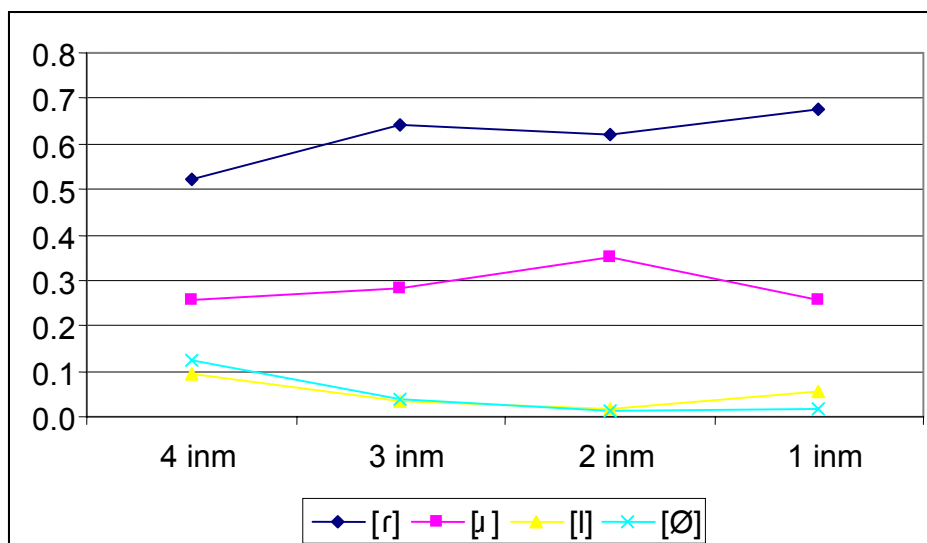
Conviene ahora repasar las cantidades obtenidas para cada variante por origen y edad, al igual que se hizo con la (-s):

Cuadro 8. Frecuencia relativa de las variantes de (-r) por origen y edad

	[r]	[ɹ]	[l]	[Ø]
Totales	0.621	0.310	0.039	0.029
4 inm	0.523	0.256	0.093	0.126
3 inm	0.641	0.283	0.036	0.038
2 inm	0.620	0.352	0.015	0.012
1 inm	0.675	0.255	0.055	0.015
4 mad	0.546	0.356	0.086	0.010
3 mad	0.653	0.313	0.023	0.010
2 mad	0.637	0.342	0.010	0.010
1 mad	0.640	0.300	0.035	0.025

Como puede apreciarse, las diferencias no son ahora tan marcadas entre ambos subgrupos. Salvo algunas excepciones de detalle, la tendencia general consiste en que los hablantes más jóvenes empleen más casos de las variantes menos marcadas, en principio la [r] y la [ɹ], y menos de las variantes más marcadas, la [l] y la [Ø]. La figura 4 proyecta las cantidades correspondientes a las diferentes generaciones inmigrantes.

Figura 4. Distribución de variantes de (-r) en inmigrantes



Aunque no sin algunos titubeos, es relativamente claro que la forma vibrante asciende con relativa decisión en el conjunto de la muestra, con una elevación global de alrededor del 15%, que la forma aproximante termina igual que había empezado, y que las lateralizaciones y elisiones tienden a bajar al piso de la gráfica. El cuadro 9 presenta las proporciones de respeto a las diferentes restricciones necesarias para dar cuenta de la variación presente entre los hablantes de origen inmigrante.

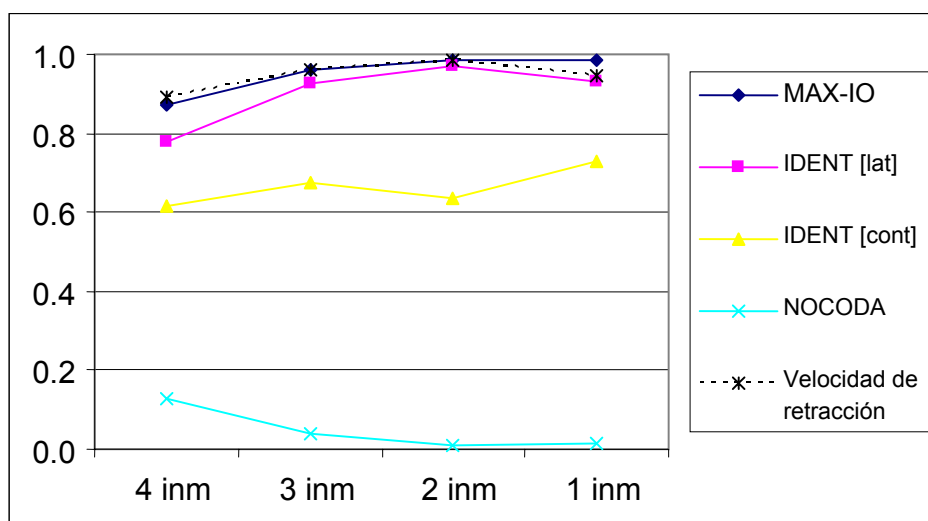
Cuadro 9. Frecuencia relativa de respeto a las restricciones para (-r) por edad entre los inmigrantes

	MAX-IO	IDENT [lat]	IDENT [cont]	NOCODA
4 inm	0.872	0.779	0.616	0.126
3 inm	0.960	0.924	0.677	0.038
2 inm	0.987	0.972	0.635	0.012
1 inm	0.985	0.930	0.730	0.015

Seguramente la consideración del papel de las restricciones fonológicas permita hacerse una idea más clara de lo que está ocurriendo. Las tres restricciones de fidelidad, a fin de cuentas, experimentan un claro ascenso. Si MAX-IO alcanzaba ya un notorio 0.872 incluso entre las personas de más edad, según aumenta la juventud de los hablantes tiende a acercarse a un cumplimiento categórico. Con un ligero titubeo al final, IDENT [lat] se mueve todavía más rápido, partiendo por abajo de 0.800 entre las personas mayores para quedar

claramente por encima del 0.900 medio siglo de tiempo aparente después. Algo parecido, pero en cuotas menores, sucede con IDENT [cont], que termina avanzando, en definitiva, más de un 10%. Tampoco hay grandes dudas con el comportamiento del respeto a NOCODA, que disponía todavía de un notorio 0.126 de respeto al principio, pero que queda a niveles mínimos en la secuencia más joven.

Figura 5. Respeto a las restricciones para (-r) en el subgrupo inmigrante



Tales hechos son, precisamente, los que quedan a la vista en la gráfica mostrada en la figura 5. Se ha añadido en ella, en forma de línea punteada, la velocidad de retracción del cambio, estimada ahora como $\text{IDENT [lat]} / (1 - \text{NOCODA})$, en un intento por captar dos de los hechos más notables, el aumento del respeto a la restricción IDENT [lat], al tiempo que la correspondiente disminución del papel asignado a NOCODA. Otorga tal cálculo, de más a menos edad, los coeficientes de 0.891, 0.960, 0.984 y 0.944. Obsérvese, por otra parte, la cercanía de la línea de retracción con la correspondiente a la restricción MAX.

Así las cosas, existen en el proceso diferencias cuantitativas en el papel de las diferentes restricciones cuando se consideran los diferentes subgrupos. Existe, también, una diferencia en la ordenación de las restricciones, que surge al comparar los cuadros correspondientes a los dos subgrupos inmigrantes de más edad y a los dos subgrupos inmigrantes más jóvenes.

Cuadro 10. Jerarquía de restricciones para (-r)
en los dos subgrupos inmigrantes de mayor edad

(-r)	IDENT [lat]	MAX-IO	IDENT [cont]	NOCODA
ɾ [r]				*
[ɹ]			*!	*
[Ø]		*!		
[l]	*!			*

Cuadro 11. Jerarquía de restricciones para (-r)
en los dos subgrupos inmigrantes de menor edad

(-r)	MAX-IO	IDENT [lat]	IDENT [cont]	NOCODA
ɾ [r]				*
[ɹ]			*!	*
[l]		*!		*
[Ø]	*!			

La diferencia entre los cuadros 11 y 12, que muestran parte de los hechos constitutivos del proceso lingüístico que se está considerando, consiste en la inversión de posiciones entre dos de las restricciones de fidelidad, MAX-IO e IDENT [lat], de forma que la primera de estas dos condiciones estaba subordinada a la primera entre las personas de más edad, mientras que es la de mayor jerarquía entre los hablantes más jóvenes. Hay al menos dos hechos llamativos en ello. El primero, que se está de nuevo ante una situación expresable como ascenso de MAX. El segundo, que el cambio —si es que es tal— no involucra la contraposición de una restricción de fidelidad y otra de buena formación, sino únicamente a dos restricciones de fidelidad.

El caso de (-d-)

El total de datos considerados para la variable (-d-) en el mismo conjunto de informantes es N= 1 791; los materiales más interesantes para el caso actual, sin embargo, surgen al considerar la terminación *-ado*, con N= 594. Las tres variantes consideradas inicialmente en el modelo fonológico son las de (9):

- (8) [ð] [aproximante, coronal anterior, sonora]

[δ°] [aproximante, coronal anterior, sonora, debilitada]

[\emptyset] [elisión]

Aunque se ha mantenido la consideración de la variante debilitada, [δ°], esta no se documentó por lo regular de forma muy abundante. Se propone ahora la actuación de dos restricciones de fidelidad y de dos restricciones de buena formación:

(9) a. *Restricciones de fidelidad pertinentes:*

MAX-IO — todo elemento del input está máximamente presente en el output; en consecuencia, no se puede suprimir elementos.

IDENT [distr] — el rasgo terminal [distribuido] del input permanece idéntico en el output.

b. *Restricciones de buena formación pertinentes:*

ONSET — debe haber cabeza silábica.

PCO [aprox] — es necesario evitar contextos dotados del tipo de constricción [aproximante] para un segmento [aproximante].

Dadas tales restricciones, cada una de las tres variantes las respeta o infringe de la forma que se indica en (10):

(10) [δ] — MAX-IO, IDENT [distr], ONSET >> PCO [aprox]

[δ°] — MAX-IO, ONSET >> IDENT [distr], PCO [aprox]

[\emptyset] — PCO [aprox] >> MAX-IO, ONSET

La restricción MAX-IO prohíbe la elisión de elementos; es, sin embargo, infringida en numerosos casos por los dialectos debilitadores del español, que llegan a presentar elisión segmental. La variante debilitada [δ°] respeta MAX-IO, en la medida en que sigue presentando material segmental. La diferencia entre [δ] y [δ°] radica en la manera en que se presenta el rasgo [distribuido], adoptado ahora como forma de marcar el debilitamiento de la segunda variante; IDENT [distr] es también infringida por [\emptyset] de modo subsidiario. Por su parte, ONSET ve respetada su petición de buena formación acerca de la existencia de cabezas silábicas con las dos variantes que presentan material segmental, pero no, desde

luego, por la elisión, que provoca el surgimiento de sílabas sin cabeza, como en [kan.ʎsa.o] *cansado*. En la variable (-d-), vista a través de la perspectiva de tres variantes, MAX-IO y ONSET tienen un rendimiento semejante, representado por una línea discontinua en las tablas de jerarquías. La restricción PCO [aprox] pertenece a la familia de restricciones de buena formación sintagmática (cf. Pulleyblank 1997, pp. 64-74) y tiene un valor crítico para tolerar la elisión, en la medida en que se deja de infringir una formulación parcial del Principio de Contorno Obligatorio; PCO [aprox] ocupa un lugar bajo en la jerarquía en resultados sin elisión, pues importa mucho más la fidelidad por medio de MAX-IO y la buena formación silábica fruto del respeto a ONSET.

Cuadro 12. Frecuencia relativa de variantes de (-d-) en el conjunto de los datos (N= 1 791)

	[ð̞]	[ð̠]	[Ø]
Totales	0.621	0.070	0.316

En el conjunto de los datos, la variante más abundante es la aproximante, coronal anterior, sonora [ð̞], que aparece aproximadamente dos de cada tres veces, seguida por la elisión, la cual se documenta más o menos en una de cada tres ocasiones, y en tercer lugar, pero ya muy de lejos, por la variante debilitada. Así las cosas, podría pensarse en simplificar el modelo fonológico reuniendo las formas debilitadas con las plenas; podría, en ese caso, prescindirse de la restricción IDENT [distr], y la tabla jerárquica para el conjunto de casos quedaría de la siguiente forma:

Cuadro 13. Jerarquía de restricciones para (-d-) en el conjunto de los datos en un modelo con dos variantes

(-d-)	MAX-IO	ONSET	PCO [aprox]
☞ [ð̞]			*
[Ø]	*!	*!	

Es decir, [ð̞] infringe PCO [aprox], pero no de forma crucial, mientras que la elisión viola tanto MAX-IO como ONSET, lo que la hace un candidato menos preferible. La perspectiva cambia, sin embargo, cuando se considera el contexto más favorecedor para el debilitamiento y la pérdida de (-d-); se trata del final en *-ado(s)* que, como es bien sabido,

es especialmente propenso en cierto número de dialectos del español a realizarse sin la aproximante. Considérense las realizaciones de cada variante en tal contexto, en su total y según la edad y origen de los informantes, en un modelo con dos variantes, de la forma que se expone en el cuadro 14.

Cuadro 14. Frecuencia relativa de variantes de (-d-) en *-ado*,
por origen y edad (N= 594)

	[ð]	[Ø]
Totales	0.240	0.759
4 inm	0.033	0.966
3 inm	0.233	0.766
2 inm	0.180	0.775
1 inm	0.499	0.500
4 mad	0.033	0.966
3 mad	0.182	0.816
2 mad	0.468	0.531
1 mad	0.409	0.589

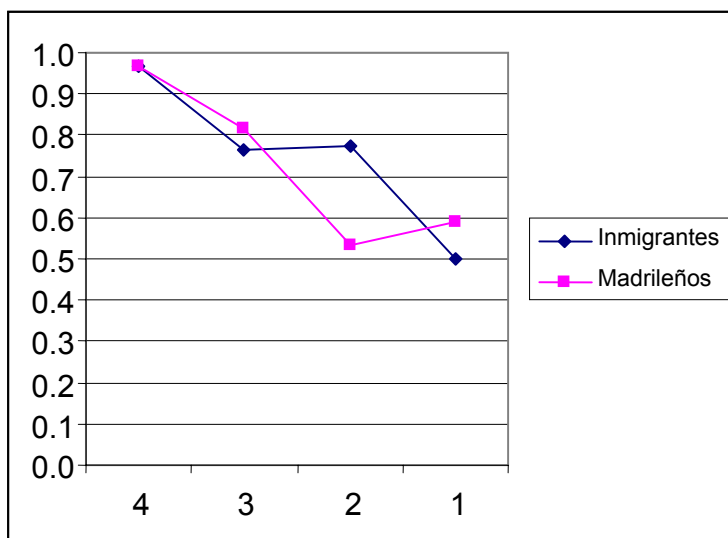
Obsérvese que la frecuencia de aparición es, para todos los subgrupos, $[Ø] > [ð]$, de forma que la ordenación de las restricciones sería como se muestra en el cuadro 15, con PCO [aprox] a la izquierda de MAX-IO y ONSET:

Cuadro 15. Jerarquía de restricciones para para (-d-) en *-ado*
en un modelo con dos variantes

(-d-)	PCO [aprox]	MAX-IO	ONSET
☞ [Ø]		*	*
[ð]	*!		

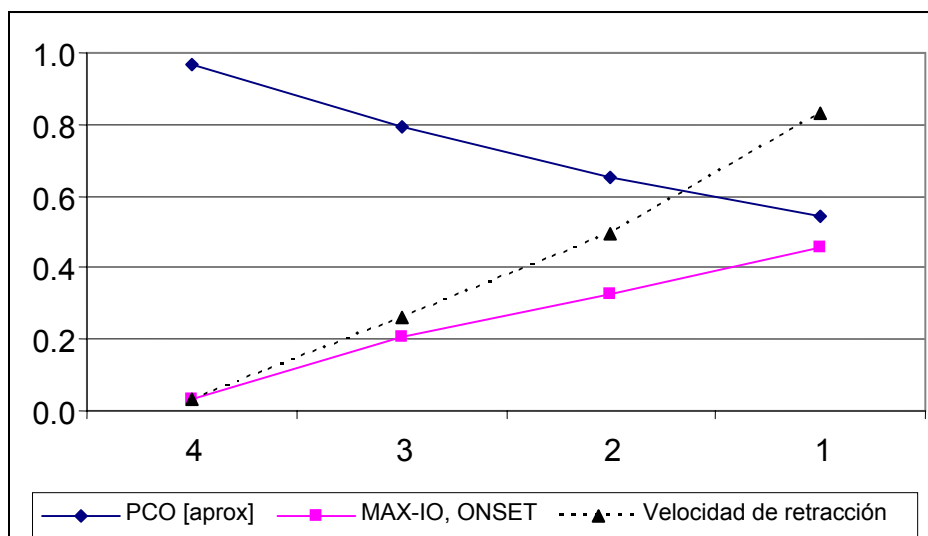
Hay en esto dos hechos interesantes. Por una parte, la existencia de una fuerte diferenciación contextual sugiere que sería necesario introducir no sólo restricciones fonológicas en el modelo global de los datos. Por otra parte, la falta de variación en el orden de las restricciones planteadas entre cualquiera de los subgrupos parecería indicar la ausencia de cambio fónico en los materiales documentados. Sin embargo, ese no parece ser el caso. Basta con proyectar gráficamente los datos del cuadro 14 para pensar lo contrario:

Figura 6. Retracción de [Ø] en cuatro generaciones de inmigrantes y de madrileños



Se asiste, en efecto, a una rápida retracción de la forma elidida en ambos subgrupos. De hecho, en los aproximadamente cincuenta años que median, en tiempo aparente, entre las personas de la cuarta generación y los adolescentes y jóvenes de la primera generación, se asiste a cambios de aproximadamente el 50% de la distribución de la variable. Las diferencias por origen son ahora relativamente pequeñas (r de Pearson= 0.712) y ambos subgrupos se comportan en paralelo. La figura 7 se ha trazado sacando el promedio de ambos subgrupos y observando el grado de respeto a las restricciones PCO [aprox], por un lado, y MAX-IO y ONSET, por otro:

Figura 7. Respeto a las restricciones pertinentes para (-d-)



La proyección obtenida al promediar el grado de respeto da como resultado dos líneas casi rectas y rápidamente convergentes que, sin embargo, no llegan a tocarse. El ascenso de MAX es, de nuevo, buena parte de la realidad documentada. La velocidad de retracción, calculada como MAX-IO / PCO [aprox], es rapidísima: pasa de 0.034 entre las personas de más edad a 0.262 en la tercera generación, a 0.496 en la segunda y 0.834 en la tercera. Es decir, existe una diferencia de 0.800 en más o menos medio siglo en tiempo aparente. Si el razonamiento es correcto, la existencia de cambio lingüístico no implica necesariamente cambio en el orden jerárquico de las restricciones fonológicas.

RETRACCIÓN II: (r) Y (r) EN MÉXICO

Problema particularmente interesante, y que todavía ameritará más investigación y discusión, es la distribución sociolingüística de la asibilación de sonidos vibrantes en la ciudad de México y en otras áreas del país. En apariencia, los registros actuales estarían mostrando cotas de asibilación bastante inferiores a las detectadas a fines de los años sesenta y comienzos de los setenta (cf. Martín 2006). Se considera aquí la situación tanto de (r) como de (r).

El caso de (r)

El modelo fónico variable para (r) incluye cuatro variantes, a partir de N= 3 924 casos, que considerados en todas las posiciones arrojaron los siguientes totales:

- (11) [r] [no continua, coronal anterior, sonora] (F= 3292; f= 0.830).
 [ɹ] [continua aproximante, coronal anterior, sonora] (F= 421; f= 0.100).
 [r̄] [no continua, coronal anterior, sonora, larga] (F= 88; f= 0.050).
 [ʒ] [continua fricativa, coronal no anterior, sonora] (F= 76; f= 0.040).

Se postulan, por tanto, dos variantes no continuas, [r] y [r̄], diferenciadas por su carácter largo o no, y otras dos variantes continuas, aproximante una de ellas, la [ɹ], y fricativa la otra, la [ʒ]. Esta última, además, se caracterizaría por poseer un Punto-c diferente a las demás variantes, coronal no anterior¹⁴. Para fonologizar el material variable se postula una restricción de fidelidad, subespecificada en tres restricciones parciales, y dos restricciones de buena formación, tal como puede apreciarse en (12).

(12) a. *Restricciones de fidelidad pertinente:*

IDENT [constr] — los rasgos asociados al modo de constricción en el input permanecen idénticos en el output. Queda aquí subespecificada como IDENT [cont], IDENT [aprox].

IDENT [Punto-c] — los rasgos asociados al punto de constricción en el input permanecen idénticos en el output.

b. *Restricciones de buena formación pertinentes:*

NOCOMPLEX (o *COMPLEX) — se prohíbe asociar más de una consonante o vocal a cada elemento de la sílaba.

NOCODA [-cont] (*COD/[-cont]) — no debe haber codas que sean [-continuo].

La restricción IDENT será la encargada de velar por el mantenimiento de los diferentes rasgos, de manera que sancione su modificación. Por su parte, NOCOMPLEX y NOCODA son condiciones sobre la buena formación de la estructura silábica. El efecto de NOCOMPLEX es que haya una sola C, una sola V o una sola C en el ataque o cabeza, en el

¹⁴ Se trata de fricativas alveopalatales cuyo timbre recuerda al de las sibilantes. Suelen presentar redondeamiento labial, flexión del ápice, que queda tras los incisivos inferiores, con constricción predorsoalveolar o mediodorsoprepalatal; se produce un sonido fricativo y tenso, sonoro aunque a veces se ensordezca o sea sordo. En el espectro, aparece una turbulencia en la parte alta; pueden poseer cierta estructura formántica. Si está presente el F₂, en muchos casos es armónico; si no está, aumenta la percepción sibilante.

núcleo y en la coda silábica. Su papel fundamental en el modelo para (r) tiene que ver en la infracción cometida por la variante [r], entendida como forma geminada, larga a nivel infrasegmental, pero compleja en las gradas superiores. Por fin, NOCODA [-cont] especifica una condición adicional para las codas silábicas, en términos tales que, en caso de tener coda, es preferible que esta sea continua a que sea no continua; de hecho, la restricción general NOCODA sería violada por cualquiera de las cuatro variantes cuando se encuentran en posición implosiva. Bajo tal perspectiva, las jerarquías por variante quedarían de la siguiente manera:

- (13) [r] — IDENT [cont], IDENT [aprox], IDENT [Punto-c], NOCOMPLEX >> NOCODA [-cont]
 [r] — IDENT [cont], IDENT [aprox], IDENT [Punto-c] >> NOCODA [-cont], NOCOMPLEX
 [ɹ] — IDENT [Punto-c], NOCODA [-cont], NOCOMPLEX >> IDENT [cont], IDENT [aprox]
 [ʀ] — IDENT [aprox], NOCODA [-cont], NOCOMPLEX >> IDENT [cont], IDENT [Punto-c]

Lo que ocurre, en suma, es que [r] respeta las condiciones de fidelidad, además de la de NOCOMPLEX entre las de buena formación. Por su parte, [ɹ] sólo respeta las restricciones de fidelidad. Del lado de la preferencia por la buena formación antes que por la fidelidad, se encuentran [ɹ] y [ʀ], sólo respetuosas, entre las segundas, por una de entre las tres subrestricciones de identidad. A la vista de la frecuencia de aparición general, tal que [ɹ] > [r] > [ʀ], la jerarquía de restricciones quedaría como se muestra en el cuadro 16.

Cuadro 16. Jerarquía de restricciones para todos los datos de (r)

	IDENT [Punto-c]	NOCOMPLEX	IDENT [cont]	IDENT [aprox]	NOCODA [-cont]
☞ [r]					*
[ɹ]			*!	*	
[r]		*!			*
[ʀ]	*!		*		

La situación es la misma si se considera sólo el contexto más favorecedor a la asibilación, el prepausal; el orden de frecuencia sigue siendo el mismo, aunque en diferentes proporciones. Los hechos cambian cuando sólo se considera, dentro de ese

contexto, los casos provenientes del estilo de conversación, pues la forma asibilada llega a ser la ligeramente más frecuente, aun tomado en cuenta que la distribución de las cuatro formas es prácticamente equitativa. En ese sentido, Perissinotto (1975, pp. 63-65 y 103-109) había documentado en posición prepausal la variante asibilada como la forma más abundante, tal como resume el cuadro 17.

Cuadro 17. Distribución de (r)

	Todos los datos modernos	Sólo __//	Sólo __// en conversación	Perissinotto __//
[r]	0.830	0.510	0.240	-- ¹⁵
[ɹ]	0.100	0.210	0.250	--
[r]	0.050	0.170	0.220	--
[ɹ]	0.040	0.110	0.270	0.681
N=	3 924	425	104	420

Si la frecuencia de aparición es tal que [ɹ] > [ɹ] > [r] > [r], tal como se desprende del contexto __// en conversación, el orden de restricciones quedaría de la manera que se aprecia en el cuadro 18.

Cuadro 18. Jerarquía de restricciones para (r) prepausal en conversación

(-r)	NOCOMPLEX	NOCODA [-cont]	IDENT [aprox]	IDENT [-cont]	IDENT [Punto-c]
☞ [ɹ]				*	*
[ɹ]			*!	*	
[r]		*!			
[r]	*!	*			

El cuadro (18) deja en la posición derecha, y por tanto menos prominente, a las tres subrestricciones de fidelidad, mientras que las dos de buena formación se encuentran en el extremo izquierdo. El cuadro (16), en conjunto, concedía mayor importancia a las condiciones de fidelidad, pues dejaba a una de ellas en el extremo izquierdo, y a una

¹⁵ El recuento de Perissinotto divide todas las realizaciones en dos categorías, la asibilada y la no asibilada (pp. 103-104).

restricción de buena formación NOCODA [-cont], en el extremo derecho. Quizá podría postularse un cuadro parecido al 18 para los materiales de Perissinotto, pero dado el carácter más generalizador de su recuento, podrían compararse los materiales de entonces y los de ahora en términos del respeto a IDENT [Punto-c], lo que atendiendo al sexo, la edad y el nivel de estudios arroja los siguientes resultados:

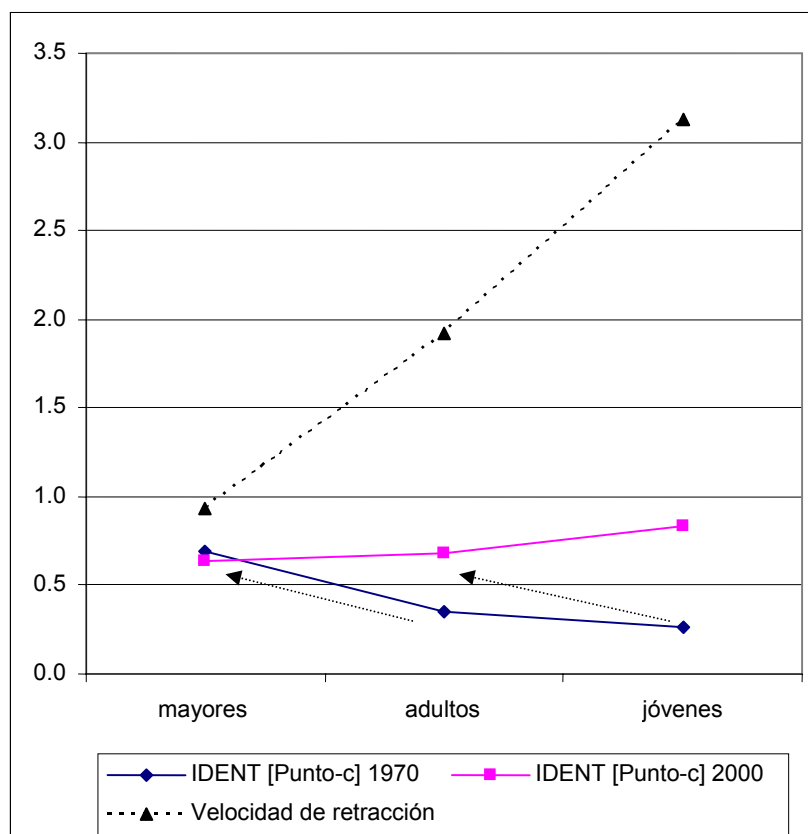
Cuadro 19. Frecuencia relativa de respeto a IDENT [Punto-c], en los datos de Perissinotto —mencionados como 1970— y los actuales —sea 2000—, por sexo, edad y nivel —estas dos últimas categorías según grupos sólo aproximadamente análogos—

	1970	2000
mujeres	0.182	0.660
hombres	0.611	0.790
jóvenes	0.265	0.830
adultos	0.355	0.680
mayores	0.687	0.640
bajo	0.461	0.780
medio	0.192	0.700
alto	0.402	0.670

Aunque las mujeres son las menos respetuosas en ambos momentos, lo son mucho más en los datos listados como 2000; también los hombres, aunque en proporción menor, infringen menos la identidad del Punto-c ahora que antes. Por edades, el respeto ha crecido extraordinariamente entre los jóvenes, de 0.265 a 0.830, lo que sugiere una fuerte retracción generacional. Además, si los jóvenes de 1970 corresponden básicamente a las personas adultas o de edad intermedia de 2000, estos hablantes en sí mismos habrán aumentado en mucho el respeto, pasando de 0.265 a 0.680. Algo semejante puede decirse de los adultos de 1970, con 0.355 entonces, pero convertidos quizá ahora en los mayores de 2000, llegando hasta un respeto de 0.640. Por fin, todos los niveles socioculturales han aumentado el respeto, pero el incremento más espectacular se da entre las personas de nivel intermedio. Si la falta de respeto a IDENT [Punto-c] era un movimiento con gran pujanza entre las mujeres, los jóvenes y las personas de nivel medio en 1970, para el 2000 sólo es ligeramente promovida por las mujeres, las personas de más edad y los niveles medios y

altos. Todo ello sugiere que los datos se encuentran involucrados en un fuerte proceso de retracción, tal como refleja la figura 8.

Figura 8. Proyección del respeto a IDENT [Punto-c] para (r) en dos momentos, según edades, y velocidad de retracción



La figura 8 resume algunos de los hechos más llamativos. La línea más baja ofrece el decrecimiento en tiempo aparente del respeto a la identidad en los datos de 1970. La segunda línea muestra el crecimiento del respeto en tiempo aparente en 2000. La comparación de ambas líneas permite observar en tiempo real los datos de 1970 y de 2000, tanto en el patrón general como en el desplazamiento natural de los hablantes de unos a otros grupos de edad, representado este por medio de las flechas que unen los jóvenes de entonces con los adultos de ahora, y los adultos de entonces con los mayores de ahora. Por fin, la velocidad de retracción, calculada ahora como $\text{IDENT [Punto-c] 2000} / \text{IDENT [Punto-c] 1970}$, y de la que se obtiene unos coeficientes de 0.932, 1.915 y 3.132, de más a menos edad, estima la enorme pujanza del respeto a la restricción, lo que es lo mismo que decir

que una fuerte retracción de las formas asibiladas. Existen, entonces, diferencias jerárquicas entre las restricciones según los contextos que se consideren, pero existen, también y sobre todo, diferencias cuantitativas notorias dentro de semejantes órdenes jerárquicos, cuando se considera el aspecto y naturaleza del cambio fónico.

El caso de (r)

El caso de la variable (r) es semejante al anterior. Se trabajó con N= 1 289 casos. El modelo fonológico consta ahora de sólo tres variantes:

- (14) [r] [no continua, coronal anterior, sonora, larga] (F= 844; f= 0.655).
 [ɹ] [continua aproximante, coronal anterior, sonora] (F= 250; f= 0.194).
 [ʒ] [continua fricativa, coronal no anterior, sonora] (F= 189; f= 0.147).

Se dispone, por tanto, de una forma no continua y dos continuas; de ellas, una es aproximante y la otra fricativa. Además el Punto-c es coronal anterior en las dos primeras y no anterior en la tercera. El conjunto de restricciones es el mismo que el empleado para la variable (r).

(15) a. *Restricciones de fidelidad pertinentes:*

IDENT [constr] — los rasgos asociados al modo de constricción en el input permanecen idénticos en el output. Queda aquí subespecificada como IDENT [cont], IDENT [aprox].

IDENT [Punto-c] — los rasgos asociados al punto de constricción en el input permanecen idénticos en el output.

b. *Restricciones de buena formación pertinentes:*

NOCOMPLEX (o *COMPLEX) — se prohíbe asociar más de una consonante o vocal a cada elemento de la sílaba.

La ordenación de las restricciones para cada variante queda entonces según se indica en (16).

- (16) [r] — IDENT [cont], IDENT [aprox], IDENT [Punto-c] >> NOCOMPLEX

[ɹ] — IDENT [Punto-c], NOCOMPLEX >> IDENT [cont], IDENT [aprox]

[ʒ] — IDENT [aprox], NOCOMPLEX >>> IDENT [cont], IDENT [Punto-c]

La variante [r] es respetuosa con las condiciones de identidad, pero no con la de buena formación, pues se analiza como doble, de forma que infringe NOCOMPLEX¹⁶. Las otras dos formas, [ɹ] y [ʒ] tienen, en cambio, problemas con varias de las subrestricciones de identidad; son, sin embargo, cumplidas con la restricción de buena formación. Dadas las proporciones generales documentadas, siendo que [r] > [ɹ] > [ʒ], el cuadro de restricciones quedaría de la siguiente forma:

Cuadro 20. Jerarquía de restricciones para (r)

	IDENT [Punto-c]	IDENT [cont]	IDENT [aprox]	NOCOMPLEX
☞ [r]				*
[ɹ]		*!	*	
[ʒ]	*!	*		

Bajo tal escenario, por tanto, las restricciones de fidelidad quedan a la izquierda, escalonándose de más a menos importancia la identidad de [Punto-c], [cont] y [aprox], y a la derecha, con idéntica jerarquía, la dos condición de buena formación, violada, pero no de forma crucial, por el candidato [r]. Como con (r), las anotaciones de Perissinotto permiten exponer el proceso de retracción, al comparar los datos antiguos con los actuales.

Cuadro 21. Distribución de (r) expresada en frecuencia relativa

	1970	2000
[r]	-- ¹⁷	0.655
[ɹ]	--	0.194
[ʒ]	0.315	0.147

¹⁶ En vez del análisis .CCV. para [r], que infringe NOCOMPLEX, podría haberse postulado C.CV, como geminada a nivel suprasegmental, con la primera parte en la coda de la primera sílaba y la segunda en el ataque de la segunda sílaba. Tal posibilidad infringiría la restricción NOCODA. No cambiaría la ordenación de los datos del análisis más que reemplazando una restricción por otra. El motivo de emplear NOCOMPLEX es el paralelo con la otra variable vibrante, presentado en el apartado anterior.

¹⁷ El trabajo de Perissinotto suma juntos todos los casos de /r/ no asibilada, siendo estos en total 546, es decir, f= 0.685 (1975, pp. 66 y 109).

N=	790	1289
----	-----	------

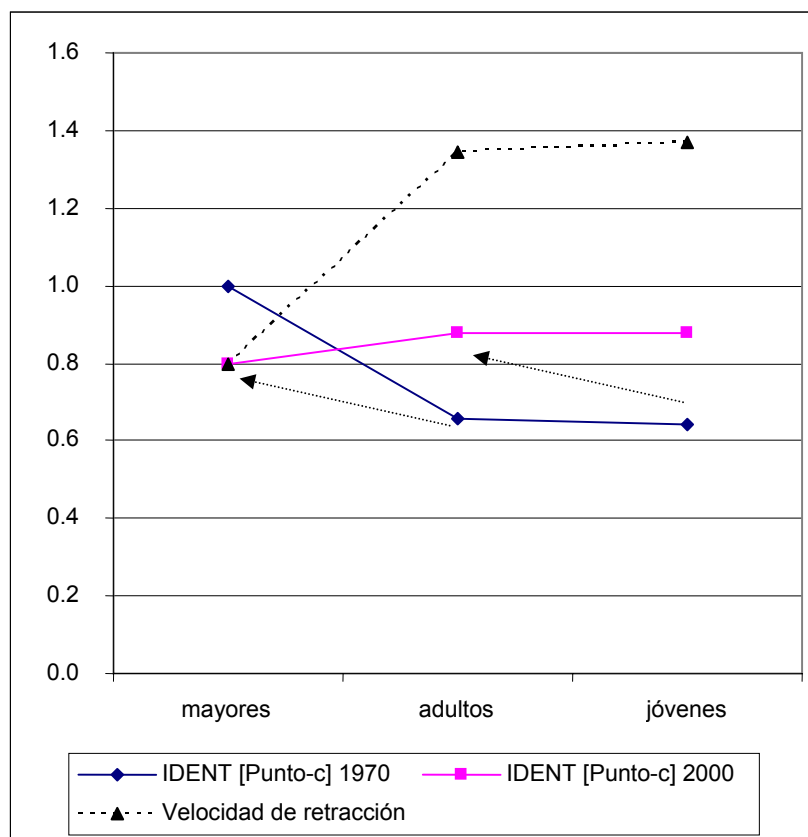
La asibilación no presentaba en los datos antiguos unas proporciones tan elevadas como en el caso de la (r). Aun así, se documentaban más del doble de casos que en la actualidad. Es interesante considerar también las proporciones de respeto a IDENT [Punto-c] desglosadas según diferentes factores sociales.

Cuadro 22. Frecuencia relativa de respeto a IDENT [Punto-c], en los datos de Perissinotto —mencionados como 1970— y los actuales —sea 2000—, por sexo, edad y nivel —estas dos últimas categorías según grupos sólo aproximadamente análogos—

	1970	2000
mujeres	0.615	0.790
hombres	0.790	0.930
jóvenes	0.642	0.880
adultos	0.655	0.880
mayores	1.000	0.800
bajo	0.823	0.840
medio	0.603	0.770
alto	0.700	0.950

Las diferencias patentes entre los datos de hacia 1970 y los datos contemporáneos apuntan en la misma dirección ya vista para la variable (r). Hay un aumento del respeto a la restricción en casi todos los subgrupos, con la única excepción de las personas de más edad, que muestran una cuota de respeto inferior a la de las personas mayores de hace 30 años. Los hechos principales aparecen resumidos en la figura 9, que incorpora la velocidad de retracción, calculada de la misma forma que con la variable anterior (IDENT [Punto-c] 2000 / IDENT [Punto-c] 1970, con coeficientes de 0.800, 1.344 y 1.371).

Figura 9. Proyección del respeto a IDENT [Punto-c] para (r) en dos momentos, según edades, y velocidad de retracción



La velocidad de retracción es, en suma, notoria, aunque mucho mayor en el salto que va en tiempo aparente de las personas mayores a las adultas, que de los hablantes adultos a los jóvenes. En tiempo real, por otra parte, los hechos no son muy diferentes a los documentados para el caso de la (r). Una vez más, las diferencias principales no consisten, probablemente, en diferentes órdenes jerárquicos de las mismas restricciones, sino en la diferente aportación cuantitativa de las mismas restricciones en el mismo orden jerárquico.

RETRACCIÓN III: (-s) EN VERACRUZ

La ciudad de Veracruz ha sido, hasta el momento, muy poco estudiada desde un punto de vista sociolingüístico. Ceballos (2006) es un análisis de N= 3 600 casos de (-s) en la zona de Veracruz – Boca del Río. Los resultados presentan gran interés, en particular por la retracción que muestran los índices de distribución de las variantes. Los resultados generales son los que aparecen en (17):

(17) [s] [continua, coronal anterior, sorda] (F= 2140; f= 0.594).

[h] [continua, no Punto-c, sorda] (F= 1345; f= 0.374).

[Ø] [elisión] (F= 115; f= 0.032).

Como puede verse, se trata de un modelo con únicamente tres variantes; de hecho, la elisión tiene una representación marginal dentro de los datos veracruzanos. Lo más destacado son los dos tercios de (-s) plenas y el tercio de aspiraciones. Dado el carácter del modelo fonológico, es suficiente con un número reducido de restricciones.

(18) a. *Restricciones de fidelidad pertinentes:*

MAX-IO — todo elemento del input está máximamente presente en el output; en consecuencia, no se puede suprimir elementos.

MAX [Punto-c] — todo nodo Punto-c del input está presente en el output; en consecuencia, no se puede suprimir el nodo.

b. *Restricciones de buena formación pertinentes:*

NOCODA — las sílabas mejor formadas carecen de coda.

La propuesta incluye, por tanto un subconjunto de las restricciones empleadas para exponer la variación de (-s) en los datos de Madrid, tal como se proponía al principio de este trabajo. Las jerarquías por variante quedan definidas de la siguiente manera:

(19) [s] — MAX-IO, MAX [Punto-c] >> NOCODA

[h] — MAX-IO >> NOCODA, MAX [Punto-c]

[Ø] — NOCODA >> MAX-IO

Precisamente, como la frecuencia de aparición es [s] > [h] > [Ø], la tabla de jerarquías que surge es la que figura a continuación.

Cuadro 23. Jerarquía de restricciones para (-s) en Veracruz – Boca del Río

(-s)	MAX-IO	MAX [Punto-c]	NOCODA
☞ [s]			*
[h]		*!	*
[Ø]	*!		

La [s], en suma, infringe la restricción NOCODA, pero de forma no crucial. La aspiración, por su parte, viola decisivamente MAX [Punto-c], y la elisión hace otro tanto con la condición MAX-IO. Ahora bien, si estos son los resultados generales, varios subgrupos de hablantes no muestran tal preferencia de variantes. Es lo que ocurre con las personas de mayor edad —los de 60 o más años presentan sólo 0.460 de [s] plena, y los de 50-59, 0.490—, y las personas con bajo nivel de estudios —0.470 de [s]—. En particular en lo que concierne a la edad, las personas con más de 60 años tienen $p=0.403$ para [s] por 0.602 para [h]; los de 50 a 59, $p=0.378$ para [s] por 0.608 para [h]; y los de 40 a 49, $p=0.431$ para [s] por 0.573 para [h]. La jerarquía de restricciones para ellos, en suma, debería adoptar el siguiente aspecto:

Cuadro 24. Jerarquía de restricciones para (-s) en las personas de más edad
en Veracruz – Boca del Río

(-s)	MAX-IO	NOCODA/s	NOCODA/h	MAX [Punto-c]
☞ [h]			*	*
[s]		*!		
[Ø]	*!			

Lo que ocurría en generaciones anteriores es más o menos lo siguiente. La restricción MAX-IO era ya la más importante en la jerarquía de restricciones, permitiendo sólo la aparición de un número pequeño de elisiones. La restricción de buena formación NOCODA, desdoblada en NOCODA/s y NOCODA/h, empleando el mismo tipo de análisis ya presentado a propósito de los datos variables de (-s) en Getafe, ocupaba un lugar más alto en la jerarquía, de modo que el candidato [s] era excluido más decisivamente por la primera de las dos subrestricciones, y la aspiración [h] era tolerada por la segunda de las dos subrestricciones. Por fin, la restricción MAX [Punto-c] era infringida por la aspiración, pero no de forma drástica, debido a que ocupaba el lugar más bajo en la jerarquía. La retracción observada con posterioridad consiste, en suma, en el intercambio de las posiciones ocupadas por NOCODA y MAX [Punto-c]:

(20) Retracción: NOCODA ↔ MAX [Punto-c].

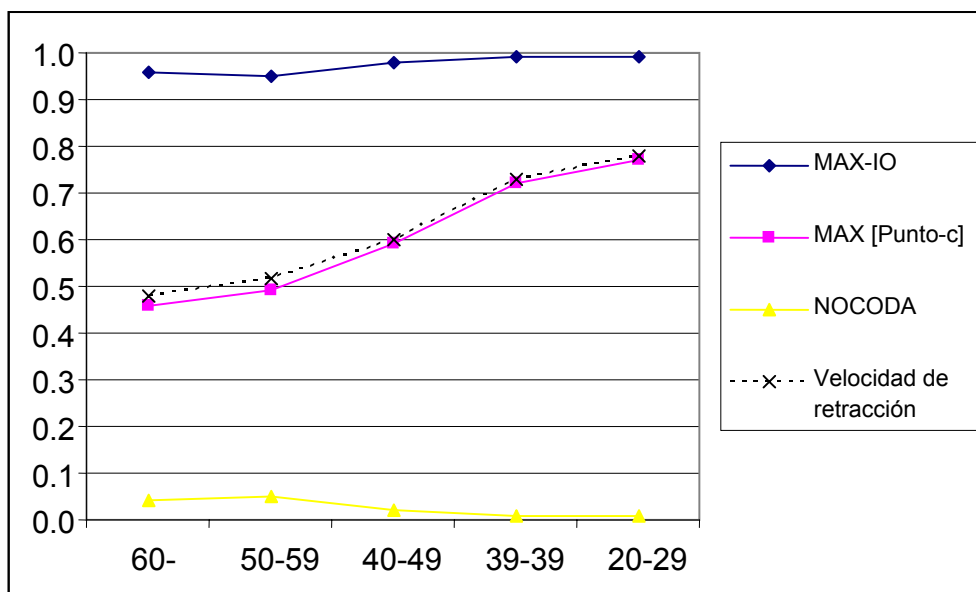
El respeto a las diferentes restricciones arroja los siguientes resultados cuando se considera el cruce de cada una de ellas con los distintos grupos de edad (cuadro 25).

Cuadro 25. Respeto a las restricciones para (-s) en Veracruz – Boca del Río en frecuencia relativa, y velocidad de retracción (MAX [Punto-c] / MAX-IO)

	MAX-IO	MAX [Punto-c]	NOCODA	Velocidad de retracción
60-	0.960	0.460	0.040	0.479
50-59	0.950	0.490	0.050	0.516
40-49	0.980	0.590	0.020	0.602
39-39	0.990	0.720	0.010	0.727
20-29	0.990	0.770	0.010	0.778

Como puede verse, el respeto a las restricciones MAX aumenta en general según disminuye la edad, mientras que el respeto a NOCODA experimenta un decrecimiento. En particular, las personas de más de 50 años respetan muy poco la restricción MAX [Punto-c], mientras que las personas del grupo intermedio, de 40 a 49 años, quedan como segmento de transición entre estos primeros y el respeto mucho más decidido que ofrecen las personas más jóvenes. La velocidad de retracción, entonces, se acelera resueltamente cuanto más jóvenes son los hablantes. La figura 10 proyecta los hechos anteriores.

Figura 10. Proyección gráfica de las restricciones y velocidad de retracción de (-s)



El aspecto más importante del cambio documentado aquí es el notorio ascenso del respeto a la restricción MAX [Punto-c], que invierte sus posiciones con NOCODA entre los más jóvenes. Dado este papel fundamental de MAX [Punto-c], es natural la cercanía que muestra con ella la velocidad de retracción, calculada como $\text{MAX [Punto-c]} / (1 - \text{NOCODA})$, tal como se había hecho con los datos madrileños de (-s).

CONCLUSIONES

- a) Los datos de variación y cambio reciben una luz adicional al considerarlos desde la perspectiva de la fonología optimal, en la medida en que los procesos se reducen a las restricciones que puedan describirlos. El ritmo de avance del respeto o la infracción a las restricciones, las líneas de corte entre ellas, el acercamiento o la ampliación de la distancia permiten, en suma, considerar nuevos ángulos de los problemas.
- b) No se han discutido aquí las ventajas y los inconvenientes de las diferentes propuestas efectuadas, dentro de la fonología optimal, para dar cuenta de los hechos variables. Queda clara, sin embargo, la especial naturaleza de estos datos, manifestada, entre otros términos, en la validez de todos los candidatos catalogados en los diferentes cuadros, diferentes en términos de frecuencia, asociada esta a diferentes condicionamientos lingüísticos, sociales y estilísticos.

c) Buena parte de los procesos de cambio lingüístico revisados pueden describirse como casos de conflicto entre restricciones de fidelidad y restricciones de buena formación, que en el caso de la retracción lingüística, tal como se planteaba al comienzo del trabajo, se resuelve en el predominio de las primeras sobre las segundas. Sin embargo, se trata de una generalización a partir de los hechos examinados, pues no siempre el proceso de cambio, ni siquiera en los términos cualitativos que supone un proceso de reordenación de jerarquías, involucra restricciones de cada una de estas dos familias.

d) Además, buena parte de lo que hay que decir sobre los procesos de retracción —y muy probablemente sobre cualquier proceso de cambio fónico— es más cuantitativo que cualitativo. Es decir, como se ha expuesto en las páginas anteriores, numerosos aspectos de los procesos de cambio se manifiestan como diferencias en la cantidad de respeto concedido a las diferentes restricciones, sin que ello implique necesariamente una reestructuración del orden de actuación de las condiciones fonológicas puestas en juego.

e) Puede proponerse un índice que mida la velocidad de retracción de cada uno de los procesos de cambio. Para ello, se compara el comportamiento de dos restricciones especialmente pertinentes en el proceso examinado. En los seis casos considerados, la velocidad de retracción se ha establecido del siguiente modo: (-s) en Getafe, Madrid — MAX [Punto-c] / (1-NOCODA); (-r) en Getafe, Madrid — IDENT [lat] / (1-NOCODA)—; (-d-) en Getafe, Madrid — MAX-IO / PCO [aprox]—; (r) en la ciudad de México — IDENT [Punto-c] 2000 / IDENT [Punto-c] 1970; (r) en la ciudad de México — IDENT [Punto-c] 2000 / IDENT [Punto-c] 1970—; (-s) en Veracruz – Boca del Río — MAX [Punto-c] / (1-NOCODA)—.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLAS ARROYO, JOSÉ LUIS (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BRIGHT, WILLIAM (1997). "Social factors and language change", en *The Handbook of Sociolinguistics*. Ed. F. Coulmas. Oxford: Basil Blackwell; 81-91.
- CEBALLOS DOMÍNGUEZ, RUBÍ (2006). "Hacia un mayor consonantismo en la zona conurbada Veracruz – Boca del Río: el caso de la (s) implosiva", en *Líderes lingüísticos. Estudios de variación y cambio*. Ed. P. Martín. México: El Colegio de México; 13-36.
- CLEMENTS, G. N., y ELIZABETH V. HUME (1995). "The internal organization of speech sounds", en *The Handbook of Phonological Theory*. Ed. J. A. Goldsmith. Oxford: Basil Blackwell; 245-306.
- COLINA, SONIA (1997). "Identity constraints and Spanish resyllabification", *Lingua*, 103; 1-23.
- CUTILLAS ESPINOSA, JUAN ANTONIO (2003). *Teoría lingüística de la optimidad. Fonología, morfología y aprendizaje*. Murcia: Universidad de Murcia.
- (2004). "Meaningful variability: A sociolinguistically-grounded approach to variation in Optimality Theory", *International Journal of English Studies*, 4; 165-184.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. (2003). "Exposure to contact and the geographical adoption of standard features: two complementary approaches", *Language in Society*, 32; 227-255.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (2002). *Variación lingüística y teoría fonológica*. México: El Colegio de México.
- (2004). "El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico", en *El cambio lingüístico. Métodos y problemas*. Ed. P. Martín. México: El Colegio de México; 81-144.
- (2006). "Líderes lingüísticos en la ciudad de México", en *Líderes lingüísticos. Estudios de variación y cambio*. México: El Colegio de México, México; 185-208.
- MOLINA, ISABEL (2006). "Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid", *Revista de Filología Española*, 86; 127-149.

- MORRIS, RICHARD E. (2000). “Constraint interaction in Spanish /s/-aspiration: Three peninsular varieties”, en *Hispanic Linguistics at the turn of the Millennium: Papers from the 3rd Hispanic Linguistics Symposium*. Ed. H. Campos, E. Herburger, A. Morales-Front y Th. J. Walsh. Somerville: Cascadilla. [Hay versión electrónica en ROA, 391-0600, en <http://roa.rutgers.edu>].
- NÚÑEZ CEDEÑO, RAFAEL A., y ALFONSO MORALES-FRONT (1999). *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*. Col. Pilar Prieto i Vives y José Ignacio Hualde. Washington: Georgetown University.
- PENNY, RALPH 2004. *Variación y cambio en español*. Trad. J. Sánchez Méndez. Madrid: Gredos. [Original de 2000].
- PERISSINOTTO, GIORGIO S. A. 1975. *Fonología del español hablado en la ciudad de México. Ensayo de un método sociolingüístico*. Trad. R. Ávila. México: El Colegio de México.
- PRINCE, ALAN, y PAUL SMOLENSKY 2004. *Optimality theory. Constraint interaction in generative grammar*. Oxford: Blackwell. [La primera versión, manuscrita, es de 1993; hay versión corregida electrónica ROA, 537-0802-PRINCE-0-0, 2002, en <http://roa.rutgers.edu>].
- PULLEYBLANK, DOUGLAS 1997. “Optimality Theory and features”, en *Optimality Theory. An Overview*. Ed. D. Archangeli y D. T. Langendoen. Oxford: Blackwell; 59-101.
- VIDA CASTRO, MATILDE 2004. *Estudio sociofonológico del español hablado en la ciudad de Málaga. Condicionamientos sobre la variación de /-s/ en la distensión silábica*. Alicante: Universidad de Alicante.
- VILLENA PONSODA, JUAN ANDRÉS, y MATILDE VIDA CASTRO 2004. “The effect of social prestige on reversing phonological changes. Universal constraints on speech variation in southern Spanish”, en *Language Variation in Europe*. Ed. B.-L. Gunnarsson *et al.* Uppsala: Uppsala University; 432-444.